



El Hombre y la Máquina

ISSN: 0121-0777

maquina@uao.edu.co

Universidad Autónoma de Occidente  
Colombia

FERNÁNDEZ RIVA, ERNESTO

Reseña de "El Quinteto de Versalles" de Julio César Londoño, Fernando Calero de la Pava, Diego

Luis García, Horacio Benavides y Hoover Delgado

El Hombre y la Máquina, núm. 20-21, julio-diciembre, 2003, p. 145

Universidad Autónoma de Occidente

Cali, Colombia

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=47812406022>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal

Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

## El Quinteto de Versalles

JULIO CÉSAR LONDOÑO, FERNANDO CALERO DE LA PAVA,  
DIEGO LUIS GARCÍA, HORACIO BENAVIDES Y HOOVER DELGADO

Feriva Editores

202 páginas

2003.

Nada que ver con agrupaciones de música clásica o jazz; menos con el título de alguna caprichosa composición pictórica; y mucho menos con los frescos narrativos servidos en volúmenes.

Trátase, simplemente, de lo elemental: *Être. To be*. Ser y estar. O sea contar: de cuento y cuenta. Porque contar, como sea, es ya una señal de existencia, de identidad. Y ¡cuenta, pues!: ¿a qué viene esto del cuento y a cuenta de quién? Sencillamente, a la más deseable rendición de cuentas —o ajuste de cuentas, si se prefiere— producida cuando cinco contertulios del barrio Versalles de Cali, por supuesto ajenos a cualquier intriga palaciega, con mordacidad y agudeza se decidieron a cortar por lo sano. Es decir, contrariando la intolerancia implacable de nuestro canibalismo atávico y no satisfechos estos cinco narradores con su periódica confluencia en una casona del tradicional

barrio para compartir sus certezas y sus dudas; o, en tertulia trashumante, allá en las montañas extasiarse en comunión con un paisaje que invita a la contemplación meditativa, han decidido unánimes y a contracorriente —dispénsenos la reiteración— de la pugnacidad local que suele convertir el talento en un islote a la deriva, anclar en letras de molde algunos de sus mejores relatos.

Por ello dicho ajuste, más que una justa, es un justo encuentro impreso de cinco cómplices que desde tiempo atrás vienen coincidiendo en un mismo gusto por la vida y sus gratas implicaciones y en una misma práctica inteligente de la palabra. Y cada cual hace lo suyo a su manera, precisamente con una diferencia múltiple que los convoca para sondearse y precisar cuánto les falta para seguir avanzando o para retroceder (porque todo es posible en la vida), pero fortaleciendo la convicción de que lo mucho que hay para decir hay que decirlo con el énfasis de la sutileza y con sentido.

Unos más celebrados que otros, los Cinco de Versalles se reúnen de nuevo aquí para entregarnos una muestra vibrante, vigorosa y sustanciosa de cuanto se puede lograr cuando inspiración y sensibilidad se conjugan para forjar sobre el yunque de la inteligencia un material tan férreo y a la vez —¡qué paradoja!— tan deleznable como es el de

los sueños, justo cuando se ha llegado hasta ese atardecer que es el inicio de la madurez. Cinco conciencias que a puro pulso, en estos tiempos de la cólera, nos cuentan lo suyo, rebasando el fantasma estilístico del laureado o del suicida, pero perfilándose, ¡vaya que sí!, como verdaderos valores de la narrativa colombiana en este nuevo milenio.

Son ellos: Julio César Londoño, quien con su erudición e ingenio de alquimista pone en jaque con un toque de ironía hasta al supremo hacedor de los espejos. Fernando Calero de la Pava, explorador de almas y poeta, viajero irredento, que hace de la acción extrema y agónica un credo vitalista. Hoover Delgado, políglota del cuerpo y de la escena, que imprime de sutil sarcasmo la solemnidad de la creación divina y humana. Diego Luis García, jurisperito que oficia de cronista en una cotidianidad siempre al borde de la ilusión y del absurdo. Y Horacio Benavides, bardo y educador, quien con la simpleza de la ancestral sabiduría atina a reconocer las hendijas del mito y de la fantasía.

Emprende, pues, amable lector, tu diálogo silencioso y disfruta con estos cinco al atardecer...

**ERNESTO FERNÁNDEZ RIVA**

Gerente Feriva S.A.